

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

## Diálogo analítico telefónico.

Carlino, Ricardo.

Cita:

Carlino, Ricardo (2011). *Diálogo analítico telefónico*. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/727>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/8nR>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# DIÁLOGO ANALÍTICO TELEFÓNICO

Carlino, Ricardo

Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires. Argentina

---

## RESUMEN

Se aborda como tema el psicoanálisis implementado por vía telefónica. Se justifica necesidad de un cuerpo teórico a este nuevo método producto de los cambios en las posibilidades comunicativas de las últimas décadas. Se formulan preguntas que siempre surgen al discutir el tema, para pensar las posibilidades de este método con una mirada promisorio de aprobación o de desaprobación. Se hace hincapié en la necesidad de una adecuada formación teórica y análisis personal del analista. Se remarca la necesidad de que el analista sea capaz de analizar su contratransferencia dentro y fuera de la sesión de análisis y en la necesidad de compartir el material clínico en supervisiones y/o en discusiones en ateneos clínicos. Debido a que este tipo de implementación analítica tiene poca experimentación profesional compartida y debatida en el campo profesional se postula la necesidad de agregar a la actitud ética y comprensiva de todo análisis una mirada aguda y crítica de investigación puesta en el método mismo. Surge la pregunta y se desarrolla una escueta respuesta acerca de si elementos tan esenciales a un análisis como la transferencia?contratransferencia, regla fundamental y atención flotante son pasibles de transitar, ser percibidas y elaboradas dentro de este método.

### Palabras clave

Teléfono Psicoanálisis Real Virtual

## ABSTRACT

### ANALYTIC DIALOGUE BY TELEPHONE

Addresses as subject psychoanalysis implemented by telephone. Justified need to a theoretical at this new method product of changes in the communicative possibilities of recent decades. Questions that always arise to discuss the issue, to consider the possibilities of this method with a promising look for approval or disapproval. It emphasizes the need for an appropriate theoretical training and personal analysis of the analyst. It highlights that the analyst is able to analyze his countertransference within and outside the analytic session and the need to share clinical material in supervisions and / or clinical fora discussions. Because this type of analytic implementation has little professional shared and debated in the professional field is postulated the need to add to the ethical and comprehensive attitude of any analytical treatment an acute and critical look of research put into the method itself. The question arises and develops a concise answer whether as essential elements as transference ? countertransference, fundamental rule and free floating attention are liable to move, may be perceived and processed in this method.

### Key words

Telephone Psychoanalysis Real Virtual

## Introducción

En esta presentación desarrollaré sólo algunos aspectos específicos de los tratamientos psicoanalíticos efectuados a distancia, en especial los tramitados por vía telefónica. Este es un tema aún controvertido dentro del medio psicoanalítico. Se trata de una experiencia en la que su validez o desaprobación sólo puede ser comprobada a lo largo de la evolución clínica de un paciente. A esto se agrega la necesidad de poner una mirada investigadora en centenares de tratamientos, pues en el campo de la clínica psicoanalítica un buen tratamiento o un fracaso no hacen ni deshacen la construcción de un nuevo y maduro edificio conceptual. Debido a ello, para evaluarlo como método clínico es necesario que transcurra un tiempo prudente y adecuado en cada tratamiento y una infinidad de experiencias clínicas para que estos tratamientos adquieran -o no- legitimidad dentro de la doctrina psicoanalítica.

En el procesamiento de estas posturas controversiales no sólo hay argumentos de orden científico sino también intereses de índole profesional abarcando también el área laboral-económica.

Frente a este nuevo método, estoy entre los analistas que vislumbran sus genuinas posibilidades clínicas. Me he explayado amplia y conceptualmente en diferentes ponencias en congresos nacionales e internacionales y en un libro sobre este tema en el que fundamento su puesta en práctica basado en razones sociales, económicas y epistemológicas y jurídicas. En él he creado y desarrollado herramientas conceptuales teórico y técnicas esenciales para la puesta en marcha del psicoanálisis a distancia. Actualmente está en formación un grupo de investigación a través de Instituto Universitario de Salud Mental (IUSAM) de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires.

Cuando en una ciencia o disciplina adviene una concepción que implica un salto en el paradigma clásicamente consagrado, lo nuevo puede llegar a ser bien recibido o, a la inversa, ser considerado como si fuese un atrevimiento desmedido, equivocado y en alguna oportunidad hasta tildársele de alocado. La historia de la ciencia abunda en anécdotas de este tipo. En ciertas oportunidades se observa que las ideas diferentes se "esgrimen" como en una lucha despiadada de intereses personales en lugar de discutir las para agregar claridad y mayor comprensión. Lo nuevo, frente a lo ya instalado y anquilosado en la mente tiene algún efecto de violencia, sobre todo en aquellos que piensan que lo conocido es lo definitivo, (Aryan y Carlino, 2010). Los analistas creadores, tales como Freud y sus más conspicuos continuadores, no sentían ni operaban así y por eso pudieron recapacitar permanentemente lo conocido e incluso por ello a veces llegaron a crear también nuevas ideas. Algunos desarrollos teóricos alcanzan su cima de máxima posibilidad en cierto momento evolutivo de

las ideas, hasta que, en un ulterior momento, ya sea el mismo que las enunció u otros pensadores, apoyados en dicha ideas y también en otros desarrollos disciplina-rios paralelos encuentran la posibilidad de afirmar algo nuevo que aporta agregando, y a veces también, des-agregando una creencia anterior. Esto puede producir una fuerte conmoción narcisista en aquellos que no pueden diferenciar su propia persona de las ideas a las que están fusionados e indiferenciados ya sea por man-tener frente a ellas una relación narcisista de objeto (Freud, 1915) o por mezquinos intereses vinculados al poder hegemónico.

### ¿Por qué ahora el psicoanálisis a distancia?

El desarrollo y crecimiento gigantesco de las posibilida-des comunicativas entre las personas se ha imbricado en la sociedad de una manera tal que ha producido cambios importantes en los usos y costumbres genera-les de la población. Aquel mundo no tan lejano dividido en innumerables micro lugares, a partir del fenómeno social que viene produciendo el uso de Internet ha de-venido en macro lugar común con posibilidades de compartir. En el mundo del comercio este fenómeno re-cibió el nombre de “globalización”. Da cuenta también de este fenómeno el término “Aldea global”. Se lo atribuye a Herbert Marshall McLuhan, agudo precursor en el estudio de los medios de comunicación. Acuñó este tér-mino en los 60’, vaticinando los efectos en la sociedad del creciente aumento de las facilidades comunicativas entre personas, empresas, sociedades, naciones. Vis-lumbró que paulatinamente el mundo perdería fronteras aislacionistas y se transformaría en una gran aldea.

Tanto desde esta transformación sociocultural como desde algunas situaciones puntuales vividas en cada consultorio, el psicoanálisis clínico recibe estímulos sig-nificativos para que agregue a su técnica de implemen-tación la posibilidad de usar las *tecnologías de comuni-cación a distancia*. En la historia del psicoanálisis tam-bién contamos con analistas que precozmente entrevie-ron esta posibilidad. Leon J. Saul, un analista de Phila-delphia, publicó en 1951 la idea de que un psicoanálisis podría ser operado mediante una comunicación telefó-nica. Otro analista, John A. Lindon, en 1988 presentó en una publicación de la Clínica Menninger su experien-cia acumulada durante 24 años, -comenzó en 1964- tra-tando psicoanalíticamente a pacientes por teléfono los que por diferentes motivos no podían concurrir a su consultorio. Hoy observamos que algunos psicoanalis-tas, haciéndose eco de esta demanda, han decidido abrirle la puerta a esta posibilidad terapéutica.

### Lógica de base

Para poder concebir al psicoanálisis implementado de una manera muy diferente a cómo fue siendo durante más de un siglo, es necesario conocer que nuestra mente opera en base a paradigmas que dan cabida o excluyen ciertas experiencias hechas en base a otras premisas conceptuales.

A estos puntos de partidas paradigmáticos los he deno-

minado *Lógica de base*, la que defino como el producto de un conjunto de conocimientos y creencias, de nor-mas y valores que producen una actitud y una postura mentales que operan como un eje axiomático o de refe-rencia. Funciona en la mente a la manera de una lente por medio de la cual se percibe y se atribuye un signifi-cado a lo percibido. Es un punto de partida para interac-tuar con el mundo y consigo mismo. Labora subliminal-mente debido a que, como lente transparente de constan-te permanencia, su accionar, si bien no es notado por quien la calza, ofrece una perspectiva que deja la marca de su protagonismo. Produce un sentido de orientación que promueve una tendencia y determina cierta postura frente a los estímulos provenientes de sí o del medio circundante (Carlino, 2000, 2010).

En función de las sucesivas transformaciones sociocul-turales que vienen acaeciando en las dos a tres últimas décadas, una parte muy importante del intercambio so-cial circula por los actuales medios tecnológicos de co-municación los que van transformando dicha lente para-digmática, lo que hace que poco a poco se vaya trans-formando la manera del *qué, cómo, cuándo*, desde y hacia *dónde* comunicar. Al modo tradicional de encuen-tro y de contacto se le fueron suprimiendo algunos y adiconando otros, como producto de la influencia de la tecnología en la vida cotidiana, suprimiendo, agregando y/o transformando costumbres y paradigmas culturales de comportamiento. Se ha habilitado un nuevo tipo de encuentro y contacto con el otro, diferente al tradicional. Comunicarse por teléfono, chat, e-mail, por mensaje de texto y/o por las redes sociales es una forma habitual de encuentro comunicativo.

En la última centuria, los recursos tecnológicos puestos al servicio de la comunicación fueron transformando paulatinamente la concepción que se tenía del aconte-cer cotidiano. Ello influyó en el cambio de la sensación de pertenencia y de incumbencia que se tenía frente a lo que acontecía en lo que otrora era sentido como per-teneciente a un ajeno y lejano lugar y, en cambio, ahora puede llegar a ser sentido como de incumbencia propia.

### 1) ¿Pueden ser consideradas “Psicoanalíticas” las sesiones telefónicas?

La imagen clásica que se tiene de una sesión psicoana-lítica tiene el diseño imaginario de un encuentro entre analista y analizante en un consultorio del que pende un diploma profesional, un diván para el analizante y detrás un sillón ocupado por el psicoanalista. Esta imagen *em-blema* opera como una preconcepción que tiende a concebir en inverosímil, increíble o hasta extravagante a todo intento de psicoanalizar en una estructura dife-rente, por lo que muchos analistas cataloguen como “*no psicoanálisis*” a todo abordaje terapéutico que se aparte de esta imagen emblemática.

A veces se tiende a equiparar una determinada forma de implementar un tratamiento analítico como si eso formal fuese la encarnación del espíritu emanado de la teoría psicoanalítica. Estar recostado en un diván no es condición necesaria, menos aún suficiente, para garan-

tizar la calidad de un proceso analítico. La evaluación psicoanalítica de los procesos implementados a distancia no hay que buscarla en su forma de llevarlo a cabo sino en las cualidades del contenido del diálogo y en los indicadores de proceso o de no proceso que muestre el material clínico evaluado. Es importante poder discriminar que el proceso psicoanalítico no se da dentro del consultorio del analista, allí sólo se instrumenta el diálogo de la dupla. El proceso analítico sólo tiene lugar en la mente del analizante.

Si bien para los escritos técnicos de Freud y el de sus discípulos más destacados, era inimaginable concebir sesiones telefónicas, al psicoanálisis clínico siempre hubo que irlo pensando e irle descubriendo sus posibilidades de aplicación, acompañándolo con los **valores, paradigmas y recursos técnicos** contextuales de cada época y lugar. No hay razones para suponer que el psicoanálisis haya alcanzado ya su máximo desarrollo, como que no hubiera nada nuevo y diferente para averiguar.

Para que un tratamiento psicoanalítico a distancia pueda ser validado como tal, no debe apartarse de las premisas básicas constitutivas de su *corpus* doctrinario. Debido a que el encuadre analítico es muy diferente del clásico, es necesario construir nuevas bases conceptuales propias y específicas, tanto teóricas como técnicas, necesarias para llevar adelante un proceso analítico a distancia el que debe ocurrir dentro de las condiciones sustentadas por conceptos emanados de una teoría y una técnica **específica** de naturaleza psicoanalítica.

Un tratamiento adquiere la cualidad de psicoanalítico si está a cargo de un psicoanalista trabajando en "situación analítica", la que sólo se da dentro del encuadre de una sesión. ¿A quién definimos como psicoanalista? a un profesional con una formación específica y un análisis personal, ambos actualizados, que permanece profesionalmente en una actitud ética y sincera de intercambio científico entre colegas y nunca en forma de aislamiento permanente. La legitimidad analítica de un diálogo se adquiere siempre y cuando esté garantizada la necesidad de auto análisis de la contra-transferencia dentro de la sesión y por la reflexión elaborativa aportada por una auto y/o hetero supervisión del material clínico.

En la actual etapa evolutiva en que se encuentran los tratamientos a distancia resulta adecuado y hasta imprescindible supervisar el trabajo clínico a distancia, comentarlo en ateneos clínicos y en otros espacios de intercambio teórico-clínico.

Para poder psicoanalizar a distancia, se requiere estar compenetrado de los pormenores específicos de este tipo de abordaje, además de poseer cierta destreza en el manejo tecnológico de los aparatos empleados.

## 2) ¿El diálogo de una sesión a distancia, es real o virtual?

Al abordar el término **virtual** se me ocurre que es posible que se esté influenciado por algunos conceptos básicos aprendidos del capítulo referido a Óptica incluido en los tratados de la Física clásica. Allí la imagen del espejo es considerada virtual, en oposición a la real que

está ubicada en el cuerpo que emite la imagen. Cuando se efectúa una sesión telefónica, ¿qué sensación tienen sus protagonistas, en el sentido de que ese diálogo ocurrió y produjo algún efecto en ellos o que fue algo etéreo e ilusorio? No encuentro duda alguna que me haga vacilar en definir a ese diálogo como **real**, pues está ocurriendo y produce efectos en sus participantes. Lo que es **virtual** es el nombre dado al medio de comunicación utilizado.

### Lo real y lo virtual de la voz

Cuando se habla por teléfono, las cuerdas vocales del emisor (una parte de su cuerpo) están ubicadas en uno sólo de los extremos de la línea telefónica, en cambio, la voz que se desprende de ellas -objeto físico **real**- se ubica en ambos extremos como palabras que van a constituirse como *contenido manifiesto* (*significante*) de lo hablado. Forman parte de su aspecto **virtual** (Levy, 1995), el componente semántico de dichas palabras pasible de decodificar sus significados idiomáticos y también los significados inconscientes inferidos de su *contenido latente*.

En un diálogo de voces observamos que las **palabras pronunciadas**, además de ser el continente de las ideas y afectos, al mismo tiempo que comunican y van creando el clima transferencial, son también su vehículo transportador, conceptos estos que abarcan tanto al análisis clásico de consultorio como al psicoanálisis a distancia.

En síntesis tenemos que el aspecto **real** se encuentra:

- a) en lo que la **voz** de las palabras son, es decir en su vertiente física significativa contenida en la vibración sonora, la que es imprescindible percibir con claridad para poder decodificar su significado
- b) en el acto mismo de la comunicación
- c) en que sólo es posible conectarse con el otro en una realidad ubicada en hora y día predeterminados y no en otra, tal como se opera en una sesión de análisis

El aspecto **virtual** se encuentra:

- a) en lo que las palabras representan, es decir, en su significado
- b) en los aspectos latentes (inconscientes) contenidos en el material manifiesto.

### Localización ubicua de la voz.

En la comunicación telefónica se logra ubicar a la voz en ambos extremos de la línea. Transportarla consume un tiempo tan fugaz e infinitesimal (milésimas de segundo) que no logra ser percibido ni por ello tenido en cuenta. De esta manera la voz logra estar simultáneamente en ambos lados de la línea, es decir, adquiere una localización **ubicua**. "Ligar" se dice en portugués al acto de hablar por teléfono.

### Transformación y transporte tecnológico de la voz

El pensamiento de cada uno de la dupla llega al otro lado de la línea telefónica mediante la palabra oral, casi idéntica a cómo fue emitida. Las micro diferencias no cambian su significado, ni tienen importancia relevante mientras el oyente pueda entender idiomáticamente lo

que se le intentó transmitir verbalmente. La voz, como fenómeno **real** y físico, estimula a un micrófono que continuará la transmisión mediante un complejo proceso tecnológico hasta llegar al otro lado como réplica de la voz humana que la produjo. En ese sentido, podemos afirmar que la voz está simultáneamente en ambos extremos de la línea, no así las cuerdas vocales (cuerpo) del hablante que está en uno sólo de ambos lados.

En el material que llega al auricular del teléfono, si bien no se percibe visualmente el cuerpo del otro, en cambio, es posible distinguir y decodificar las manifestaciones del *cuerpo libidinal* que a cada momento emerge del contenido ideo-afectivo que trasmite el significado de las palabras.

El teléfono posibilita transportar la voz original a través de la llamada "línea telefónica". Al arribar al polo receptor conserva todo el valor significativo que de ella surgió al ser emitida.

Al no poder percibir visualmente al analizante, para entender las cualidades del mensaje percibido es necesario aplicar toda la destreza semiológica posible a la entonación sonora del discurso del analizante, es decir no sólo al aspecto significativo de las palabras sino también a su entonación, su sintaxis y al comportamiento habido en su entrecruzamiento con aquél, lo que aporta a la decodificación de su significado.

### 3) ¿Resulta posible lograr la sensación de "presencia" estando físicamente tan distante uno del otro?

Desde siempre, la idea de presencia estuvo asociada a un espacio geográfico de escasa magnitud que abarca corporal y concomitantemente a dos o más personas consideradas allí "presentes" y al alcance directo de percibirse el uno al otro. Incluye también la idea de simultaneidad. Es lógico que haya sido así hasta antes de la actual tecnología de la comunicación. La idea clásica de *presencia* estuvo siempre conectada a la idea de *lo que está ahí*, lo que está *a la vista* o lo que está *delante de...* Se lo aplica también para indicar que *alguien se encuentra en persona en un determinado lugar*.

Haber designado *psicoanálisis a distancia* es en contraposición a la de denominación de *psicoanálisis no presencial*. No hay ausencia de presencia sino un otro tipo de *presencia* materializada en el encuentro, que aunque no sea *cuerpo a cuerpo*, sí es *persona a persona*, en hora, día y medio comunicativo previamente acordados, enmarcados por los términos del *contrato analítico* e incluso una responsabilidad civil ante la ley, lo que otorga un soporte bastante real al diálogo analítico.

Los elementos provistos por la teoría y la técnica analítica clásica no resultan suficientes para atender lo que demanda un tratamiento a distancia que, si bien carece de ciertos recursos comunicativos, contiene aquellos que le son propios y específicos, uno de ellos es el hecho de que es posible comunicarse mediando una distancia geográfica significativa.

### Presencia Comunicacional

Es necesario redefinir el concepto genérico de "presen-

cia" concibiéndolo en esta ocasión como "**presencia comunicacional**". En estos tratamientos nociones tales como "distancia", "lejos", "cerca" dejan de ser considerados en medidas de longitud para pasar a ser dimensionados en unidades de tiempo, más precisamente en microsegundos que es como decir "al instante" pues la informática trasmite a la velocidad de la luz y la voz lo hace a la velocidad del sonido.

Desde las históricamente arcaicas señales de humo hasta la telefonía celular y satelital de hoy, se ha aportado tanto a las posibilidades comunicativas y a la idea de **presencia** y de **distancia** que, en el campo comunicacional, contienen una lógica subjetiva y también objetiva muy diferente que lleva a redefinir el alcance de lo que está presente, lo cercano y lo distante.

Actualmente dos personas geográficamente lejos, al momento de estar comunicándose ya sea con "señales de humo" o por señas, ya por telefonía, Chat, e-mail o por redes sociales pueden sentir que ambas están **allí** presentes contactando ¿Dónde es ese **allí**? No es un lugar físico, sino el punto de contacto comunicacional, imprescindible para que haya un encuentro comunicacional. Por la sensación que les queda a sus participantes, tanto durante como después de su realización, me permito afirmar que la idea de *presencia* en el contexto de una sesión analítica no es únicamente una mera sensación subjetiva, los que participan del diálogo están *realmente allí presentes*. Ambos participantes sentirán la sensación de **presencia** en relación directa al clima creado por un adecuado **contacto** y **encuentro** en un medio transferencial, propio de la comprensión analítica.

### 4) ¿Es realizable el compromiso que propone la regla fundamental?

Uno de los pilares del intercambio psicoanalítico radica justamente en el par **asociación libre** ↔ **atención flotante**. Freud incluye a la *asociación libre* como uno de los procedimientos emanados de la *Regla técnica fundamental* en la que se sugiere al analizante que comunique todo lo que piensa y siente al momento, sin seleccionar nada. La Regla fundamental a lo largo de la sesión se hace presente, más allá del deseo o no del analizante. Su discurso, ya sea que se suponga profundo o que hable de cualquier cosa intrascendente va ligado complementariamente a la actitud del analista de atención flotante, a su comprensión psicoanalítica del discurso escuchado complementado con su capacidad de registrar y autoanalizar su contratransferencia, lo que hace a la estructura básica del diálogo analítico.

### 5) ¿Puede el analista escuchar el material del analizante con atención flotante?

Esta postura en la escucha termina siendo un afinado instrumento destinado a una captación global con la que se logra que, en cierto momento, algo se le configure al analista con cierta forma o *figura* y que el resto le quede como *fondo*. El analista, si bien percibe a través de la vía sensorial, procesa con su mente todo lo que

percibe del analizante, no sólo su discurso sino también las omisiones que detecta, las cualidades de los silencios y lo que éstos pueden sugerir, sus asociaciones o la ausencia de éstas. Con esta actitud el analista durante la sesión percibe y procesa permanentemente todo el desempeño del otro de la dupla e incluso el de sus propias ocurrencias contratransferenciales. Dicho procesamiento funciona a la manera de una lente multifocal, que acomoda su foco en función de la comprensión que va teniendo del material. Este proceso “comprensivo” involucra tanto a la ciencia del analista como a su propia subjetividad y también corresponde pensar que a veces incluye sus propios errores. Es por ello importante que el analista escuche atentamente la respuesta que el analizante tiene frente a sus intervenciones interpretativas.

**6) ¿Estos tratamientos pueden dar lugar a la transmisión de los “sentimientos transferenciales”, a percibirlos y a interpretarlos? ¿La “contratransferencia” puede ser instrumentada a los fines del análisis?**

Sólo una respuesta afirmativa a estas dos preguntas aportan a la esencia misma de un tratamiento psicoanalítico. Si no fuese favorable estaríamos frente a una psicoterapia no analítica. ¿Cómo se transmiten los sentimientos transferenciales? El problema no está aisladamente ubicado en la transmisión, sino que es necesario que haya un analista que sepa decodificarla y que se haga cargo de su rol al buscar la manera más oportuna y adecuada de interpretarla. Aunque insista, quiero señalar una vez más que en esta tarea está incluido el autoanálisis de la propia contratransferencia que operará en la elaboración del material manifiesto del analizante. Razones de espacio hacen que no incluya aspectos vinculados al campo jurídico e impositivo con que es abarcada esta práctica profesional.

**Colofón:** Sólo me resta decir que el psicoanálisis a distancia está en pleno proceso de observación y experimentación. Los analistas que adoptan esta técnica además de tener que adquirir una formación específica que el análisis clásico no provee, deben dar a conocer su trabajo clínico en supervisiones y ateneos para que estas nueva “aventura” clínica contenga la mirada y el apoyo crítico conceptual de un procesamiento grupal e institucional. Sólo resta señalar que un aspecto ético obliga a informar al paciente el carácter experimental del método.

## BIBLIOGRAFÍA

- Argentieri, S. y Amati Mehler, J.. 2003. Análisis por teléfono. EN PROFUNDIDAD. Revista Asociación Psicoanalítica Internacional. API. XII (1), 17-19. Junio 2003.
- Aryan, A.; y Carlino, R. 2009. Análisis por teléfono. Ponencia. 46° Congreso Internacional de Psicoanálisis. IPA. CHICAGO, IL. 2009
- Aryan, A. y Carlino, R. (2010) Desafíos del y al psicoanálisis contemporáneo. Vicisitudes de lo establecido frente a lo nuevo que va surgiendo. El psicoanálisis telefónico. Ponencia. VI Congreso Internacional y Multidisciplinario. Asociación Psicoanalítica de Uruguay. Agosto 2010
- Brainsky, S. (2003). Adaptarse a la tecnología o idealizarla. EN PROFUNDIDAD. Revista Asociación Psicoanalítica Internacional. API. XII (1), 23-25. Junio 2003.
- Carlino, R. (2000) Transformaciones socioculturales. Su incidencia en el encuentro analista-analizando. Actas. Segundo Coloquio Interdisciplinar IPSI Barcelona: 421-425)
- Carlino, R. (2006). ¿Psicoanálisis por teléfono? Ponencia. XXVI Congreso Federación Psicoanalítica de América Latina (FEPAL). Lima, Perú, Octubre 2006.
- Carlino, R. (2008). Radiografía del psicoanálisis telefónico. XXVII (FEPAL). Santiago, Chile, Septiembre 2008.
- Carlino, R. (2010) Psicoanálisis a Distancia. Buenos Aires. Lumen. (2010)
- Carlino, R. (2011) Distance Psychoanalysis. London. Karnac Book (2011)
- Freud, S. (1912) Consejos al Médico sobre el Tratamiento Psicoanalítico. O. completas. Bs. As. Amorrortu. XII: 111-119
- Freud, S. (1915) Duelo y melancolía. O. Completas. Bs. As. Amorrortu. XII: 111-119
- Geoff, A. 2009. Telephon analysis. Ponencia. 46° Congreso Internacional de Psicoanálisis. IPA. 2009
- Helman, N. 2006. Ser o no ser. Qué hacer para ser psicoanalista. Actas Ateneo APDEBA, 20 de Junio de 2006.
- Leffert, M. 2001. Analysis and Psychotherapy by telephone: twenty years of clinical experience. American Journal of Psychoanalysis. LI, (1): 101-130
- Lévy, P. (1995). Qu'est-ce que le Virtuel? París: La Découverte. (1999) ¿Qué es lo Virtual? Barcelona: Paidós Ibérica. [www.slideshare.net/marianamarlene/levy-pierre-que-es-lo-virtual](http://www.slideshare.net/marianamarlene/levy-pierre-que-es-lo-virtual)
- Lutenberg, J. 2010. Tratamiento Psicoanalítico Telefónico. Lima. Siklos. (2011)
- Mantikow de Sola, B. 2007. En torno a la situación analítica y su construcción en la 'situación' actual. Psicoanálisis, APDEBA. XXIX, 2: 313-340
- Merciai Silvio A. 2002. Psicoterapia on-line: un vestido su misura. Ed. Cantelmi, Putti & Talli, 113-186. <http://www.psychomedia.it/pm/pit/olpsy/merciai.htm>.
- Rudinesco, E. 2000 Hacia un nuevo psicoanálisis. Diario “Clarín” Argentina. Sección Opinión. 19 de Julio 2000.
- Saul, L. J. (1951). A note on the telephone as a technical aid. Psychoanalytic Quarterly, 20: 287-290.
- Zalusky, S. 1998. “TELEPHONE ANÁLISIS: “OUT OF SIGHT, BUT NOT OUT OF MIND”. Journal of the American Psychoanalytic Association. VII, (4) 1221-1242.
- Zalusky, S 2003 Análisis por teléfono. “EN PROFUNDIDAD”. Revista Asociación Psicoanalítica Internacional. API. XII (1), 13-16. Junio 2003.